Jesús viene de visita a contarnos lo que está haciendo

Julio 17, 2022 - Rev. Héctor Hoppe

Lucas 10:38-42

38 Mientras Jesús iba de camino, entró en una aldea, y una mujer llamada Marta, lo hospedó en
su casa. 39 Marta tenía una hermana que se llamaba María, la cual se sentó a los pies de Jesús
para escuchar lo que él decía. 40 Pero Marta, que estaba ocupada con muchos quehaceres, se
acercó a Jesús y le dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje trabajar sola? ¡Dile que
me ayude!» 41 Jesús le respondió: «Marta, Marta, estás preocupada y aturdida con muchas
cosas. 42 Pero una sola cosa es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y nadie se la
quitará.»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- La aldea donde Jesús se hospeda –Betania– está a unos dos kilómetros de Jerusalén. Jesús fue varias veces allí con sus discípulos. La narración da la impresión de que Jesús ya conocía a María y Marta. Esta visita de Jesús a estas hermanas ocurre antes de la muerte y resurrección de Lázaro, hermana de ellas. El encuentro entre Jesús y María y Marta es algo así como un preparativo para la situación que estas hermanas enfrentarán poco tiempo después con la muerte de Lázaro. Habrá otras visitas de Jesús culminando con la última el lunes a la noche antes de la crucifixión.
- En este caso particular no se menciona a Lázaro. El texto nos llama a concentrarnos en Jesús y las dos hermanas, y en la enseñanza de Jesús. No hay mención tampoco de los doce discípulos, ni de los setenta, ni de las mujeres que acompañaban a Jesús (ver el comienzo del capítulo 10 de Lucas). Se entiende que ellos se alojaron en otro lugar.

© 2022 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

- Marta se entusiasma con la visita de Jesús y comienza a preparar ¿qué? Tal vez la cena, el cuarto de huéspedes, mientras María se sienta a escuchar lo que Jesús tiene que decir. Marta hospedó a Jesús porque "el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza" (Lucas 9:58).
- Marta no está enojada, sino **distraída** del huésped y de lo que él tiene que decir, y concentrada en tareas que, en ese momento, no eran tan necesarias. Cuando el apóstol Pablo les escribe a los corintios: "Solo pretendo que accedáis a lo más digno, y al trato asiduo con el Señor, **sin distracciones**" (1 Corintios 7:35, Biblia de Jerusalén), está reafirmando esta característica del discípulo de Jesús: escuchar a Dios sin distracciones.
- María parece haber entendido que Jesús las visitaba con un propósito más alto que el de comer algo y acostarse a dormir temprano. No se dice mucho de ella, solo que se sentó a escuchar a Jesús. Parece que lo que María hace y se dice de ella es poco, sin embargo, es todo y lo único necesario.
- Marta pretende involucrar a Jesús en esta situación doméstica. "Intercede por mí, Señor, ¡dile a mi hermana que me ayude!" En palabras textuales: "¿**No te importa** que mi hermana me deje trabajar sola?"
- La respuesta de Jesús a Marta es el mensaje central de nuestro texto: "Marta, Marta, estás preocupada y aturdida por muchas cosas. Pero una sola cosa es necesaria, María ha escogido la mejor parte, y nadie se la quitará." Jesús menciona ahora a las dos hermanas: a la que está preocupada en tareas domésticas y a la que elige lo mejor, escuchar a Dios. Jesús agrega una promesa para quien se sienta a escucharlo: nadie le quitará la única cosa que es necesaria.
- ¿Cuál fue el tema de enseñanza de Jesús? No se dice, pero conociendo lo que leemos de él en los evangelios, cualquier palabra que él diga es "la única cosa necesaria que nadie podrá quitar a quien lo escucha". Si Marta estaba atareada y distraída en hacer **varias partes** para

© 2022 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

la atención a un distinguido huésped, María solo eligió **la mejor parte** o como dice el original: “la parte buena”.

- “Una sola cosa es necesaria” significa: una cosa tiene prioridad, como nos gusta tanto decir a nosotros. Priorizamos constantemente dando atención a aquello que nos **parece lo más importante**. Pero Jesús aquí no habla de lo **más importante** sino de **lo único necesario**. En todo caso, María priorizó –escogió– la mejor parte, o sea, la única que necesitamos saber para la vida y la salvación. Todas las demás cosas nos serán quitadas, nada quedará de nosotros sino un puñado de cenizas, pero la palabra de salvación, Jesús mismo, es la única cosa que no nos será quitada. La Biblia también afirma: “La palabra del Señor permanece para siempre” (1 Pedro 1:25)
- Las palabras **sola** y **única** aparecen varias veces en la Escritura, y a veces, sin que estas palabras estén presentes, la idea de que Jesús es lo **único** necesario está presente. “Nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6). Solo Jesús puede traernos al Padre. “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, que es Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5).
- Estas dos hermanas amaban a Jesús. Observamos esto en las visitas de Jesús a su casa. En esta oportunidad notamos que, aunque ambas aman a Jesús, se puede percibir el contraste entre la que anda en “muchas cosas” y la otra que “escoge la mejor parte”. La respuesta de Jesús a Marta es un llamado a dejar las “muchas cosas que distraen y preocupan” y a retener la “única cosa necesaria”.
- Finalmente, ¿qué es esa única cosa necesaria? El mensaje de Dios, la Palabra de Dios que se encarnó en Jesús. El Hijo de Dios encarna todo el mensaje que contiene lo único que necesitamos para la vida: el perdón de nuestros pecados, la promesa certera de la resurrección de los muertos, y la vida en la eternidad junto a Dios y todos los que fueron lavados con la sangre de Jesús.

© 2022 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué tareas te distraen en tu camino de la fe?

2. ¿Cuántas veces le has preguntado a Jesús –o al menos has pensado en preguntarle, como Marta– "… no te importa mi situación"?

3. ¿Cuál es la buena parte que nunca te será quitada? ¿Qué significa para ti esa promesa? ¿Cómo la aplicas en la vida diaria?

4. Por esta historia aprendemos que es posible amar a Dios y al mismo tiempo andar distraído y preocupado por la vida. Si ese es tu caso, ¿qué te dice Jesús?

5. ¿Cuándo dejas todo y te sientas a los pies de Jesús para escucharlo? ¿Cuántas veces lo haces? ¿Quiénes están contigo cuando escuchas a Jesús?

6. San Agustín, el padre de la iglesia primitiva, dice referente a este texto: "Ella [María] se sentó a los pies de nuestra cabeza [Cristo]. Cuanto más bajo se sentaba, más recibía. Porque el agua corre hacia las partes bajas del valle, descendiendo de la parte más alta de los cerros" (Biblia de la Reforma, p 1719).

7. Ora para que Dios te quite tus ansiedades y preocupaciones y te ayude a concentrarte en la única cosa que es necesaria: escuchar su mensaje.

© 2022 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.